

mundo con menos fundamento por cierto que en los de la URSS.

Cuanto al pintoresco culto del Jefe que otro escritor de calidad, el americano Edmund Wilson, ha comentado casi simultáneamente en sus finísimos ensayos sobre Rusia, bajo el título de *Stalin as Ikon*, Gide anota algunas experiencias propias que no dejan lugar a dudas. Pero no vale la pena insistir al respecto. Los diarios más serviles del mundo han explotado ya a su sabor la famosa anécdota. Lo malo está en que no la hayan sabido aprovechar con más autoridad los escritores del otro lado de la estrella ni siquiera ante los "oportunos" procesos de Moscú.

Entre todos los artículos adversos que hemos leído de los compañeros de Gide sobre su *Retour de l'U. R. S. S.* sólo merece ser tomado en cuenta el de Georges Friedmann que aparece en el número de *Europe* correspondiente al mes de Enero. Es por lo pronto el más respetuoso y el menos irónico. Desde un comienzo Friedmann, al revés Romain Rolland y Feuchtwanger, algo reconoce *dans ce livre en apparence fait d'une chaîne assez lâche, — en réalité composé avec l'art le plus subtil et le plus soucieux de persuader.* Y aunque el distinguido profesor no se da por convencido en ningún momento, confiesa, sin embargo en las últimas páginas, que nada lo detendría para ir en el mismo sentido que Gide si creyera que el interés de la U. R. S. S. y de la causa humana lo exigirían.

Mientras tanto, Friedmann se dedica a discutirle al maestro hasta su dedicatoria a Eugène Dabit, poniendo en duda que el malogrado escritor francés hubiese aceptado la enorme resonancia política dada a estas impresiones en un momento como el actual.

A este propósito si no bastara recordar las propias palabras de Dabit sobre André Gide en su *Carnet Vert*, (*) el joven poeta holandés Jef Last, que como otros poetas ingleses y franceses, lucha hoy contra el fascismo en España, le ha enviado a Friedmann una esquela que se publica en el

(*) "La pensée d'André Gide si souvent est mienne... T'ai trouvé en lui un artiste, un intellectuel, qui toutefois n'a pas cessé d'être un homme, l'est plus et mieux aujourd'hui. Je ne m'aurais pour gilde, comme je le choisirai, lui".

La Nouvelle Revue Française, Oct., 1936.

LA ELECCION NO ES DUDOSA

La monstruosa guerra que padecemos ha venido a perturbar una era de labor fecunda. Entre mis colaboradores más jóvenes, unos cayeron para siempre, otros han desaparecido, otros sirven a la causa republicana en aviación, artillería, ingenieros, etc. Un núcleo entusiasta sigue colaborando en el Instituto, manteniendo incólume su espíritu *au dessus de la mêlée*. ¿Qué nos reserva el porvenir? La Rusia soviética de Lenin y de Stalin mantuvo en su puesto, hasta

número de Febrero de la misma revista y que termina con estas palabras: *J'ose dire que le livre qu'a écrit Gide était bien celui que Dabit attendait et exigeait de lui.*

Pero Friedmann a pesar de este testimonio y de otro semejante de Pierre Herbart, insiste sobre la inoportunidad del libro de Gide, citando como un caso entre cien, que el *Regreso de la U. R. S. S.* ha servido en la Argentina para apoyar la ley de represión contra el comunismo. Lo que es bastante inexacto. El proyecto sometido al Senado argentino por el representante fascista de la provincia de Buenos Aires, data de varios años atrás y sólo fué aprobado en dicha Cámara cuando el Poder Ejecutivo que cuenta en ella con una mayoría servil lo hizo suyo. La discusión incidental del libro con el doctor Lisandro de la Torre contribuyó ciertamente a difundirlo en forma extraordinaria; pero esto no deja de ser plausible si se tiene presente que nuestra burguesía sólo conoce sobre Rusia engendros como "La Virgen Bolchevique" o "Kapot". Lástima, no más, de traducción irresponsable. Hemos dejado de intento algunas frases del *Retour* en su idioma original para que el lector se tome el trabajo de cotejarlas...

Por suerte, empieza a producirse en todas partes una especie de esclarecimiento de los hechos psicológicos analizados por Gide desinteresadamente, no obstante todas las tergiversaciones. Waldo Frank que en su discurso de apertura del Congreso de escritores de México ha tenido palabras tan exactas acerca de muchos hombres que se creen socialistas o comunistas y que son de estructura mental fascista, acaba de declararle allá al poeta Luis Cardoza y Aragón:

"La actitud de Gide es desde luego ejemplar y perfectamente revolucionaria. Y quiero, sobre todo, destacar que es ejemplar. Mucho de lo que André Gide nos dice en su *Retorno de la U. R. S. S.*, lo dije yo en mi libro sobre Rusia, *Aurora Roja*. Estoy de acuerdo con lo que dice Gide en gran parte de su libro. Y como Ud. dice, es demasiado cándida la alegría de los burgueses y retrógrados por las críticas de Gide al régimen comunista. Y es también demasiado torpe, reaccionario y ridículo, el sentimiento de algunos escritores de izquierda por lo que Gide critica"

el fin de su vida, al insigne fisiólogo Pawlow, protegiéndole y auxiliándole económicamente, a pesar de haberse manifestado reiteradamente disconforme con el régimen. Caracterizados zaristas como Zelinsky o el general Ipatieff, han seguido en sus puestos técnicos. Científicos de todo el mundo reciben cordial acogida en la U. R. S. A. El presupuesto para enseñanza superior y para la investigación alcanza límites insospechados; las expediciones científicas alcanzan una envergadura desconocida antes. El acceso a la enseñanza superior se facilita ampliamente. En la Alemania nazi, de Hitler, uno de sus químicos más geniales, Haber, que tanto contribuyó en la gran guerra a la defensa de su país con el descubrimiento del amoníaco sintético y de los gases de guerra, muere en el destierro, pobre y olvidado. Muchos científicos-cumbre, como Einstein, Schrodinger, Frank, Berl, Fajans y tantos más, se ven perseguidos y expatriados. Se restringe la entrada a las Universidades, se limitan las subvenciones, y el Führer pronuncia su frase lapidaria de que "Alemania puede prescindir durante cien años de los investigadores..." La elección, para nosotros, no parece dudosa. ¡¡Qué los hados nos sean propicios!!

E. M O L E S

(Hora de España, número de abril de 1937)

LAS VERDADERAS CAUSAS DE LA REBELION

En un número anterior publicamos una estadística completa del reparto de la tierra en España. He aquí algo más escandaloso aún: Una estadística de las posesiones que para cacería y tecteo tenían los grandes latifundistas españoles, mientras el campesino, el legítimo dueño del suelo no tenía un solo palmo para su sustento:

Duque de Medinaceli	80.000 hectáreas
Duque de Peñaranda	40.000 "
Marques de Comillas	17.000 "
Duque de Hornachuelos	50.000 "
Duque de Lerma	10.000 "
Conde de Mora	8.000 "
Duque de Tamañes	7.000 "

Como ejemplo característico podría citarse el del Duque de Hornachuelos. Este "defensor del orden, la religión, la justicia y la civilización amenazadas por las hordas rojas", tenía en Olivenza 50.000 hectáreas de tierra sin cultivar. Y en Olivenza vivían 10.000 campesinos sin tierras que trabajar, en la mayor miseria. Para mantener estos privilegios feudales y para ofrecer a Hitler y Mussolini el subsuelo minero de España, es para lo que Franco, el 16 de julio de 1936, hizo traición a todos sus juramentos de militar y de hombre y comenzó su obra de exterminio y de crimen.

(Nuestra España. París, junio de 1937).

Almería

Por PABLO NERUDA

Un plato para el obispo, un plato triturado y amargo,
un plato con restos de hierro, con cenizas, con lágrimas,
un plato sumergido, con sollozos y paredes caídas,
un plato para el obispo, un plato de sangre de Almería.

Un plato para el banquero, un plato con mejillas
de niños del Sur feliz, un plato
con detonaciones, con aguas locas y ruinas y espanto,
un plato con ejes partidos y cabezas pisadas,
un plato negro, un plato de sangre de Almería.

Cada mañana, cada mañana turbia de vuestra vida
lo tendréis, humearte y ardiendo en vuestra mesa,
lo apartaréis un poco con vuestras suaves manos
para no verlo, para no digerirlo tantas veces
lo apartaréis un poco entre el pan y las uvas;
a este plato de sangre silenciosa
que estará allí cada mañana, cada
mañana.

Un plato para el coronel y la esposa del coronel,
en una fiesta de la guarnición, en cada fiesta,
sobre los juramentos y los escupos, con la luz de vino de la madrugada
para que lo veais temblando y frío sobre el mundo.

Sí, un plato para todos vosotros, ricos de aquí y de allá,
embajadores, ministros, comensales atroces,
aristócratas, hacendados, escritores neutrales,
señora de comfortable té y asiento,
un plato destrozado, desbordado, sucio de sangre pobre,
para cada mañana, para cada semana, para siempre jamás,
un plato de sangre de Almería, ante vosotros, siempre.

(De Nuestra España. París, 3 de junio de 1937)